



# Las mujeres alemanas a sus hermanas de Gran Bretaña

Clara Zetkin

Secretaria de la Internacional Socialista de Mujeres



---

**Publicación:** *The Labour Woman*, diciembre de 1913, p. 111

**Digitalización:** Einde O' Callaghan

**Fuente:** Marxist Internet Archive, año 2008

**Traducción del inglés:** Unión de Juventudes Comunistas de España

---

¡Queridas hermanas!:

Las mujeres trabajadoras de Alemania, en la medida en que creen en el socialismo, sienten en este momento la enorme necesidad de enviarles un mensaje de paz, libertad y fraternidad.

Todavía nos encontramos horrorizadas por las terribles imágenes de destrucción y masacre que las recientes guerras en los Balcanes han dado a un siglo que presume de civilización y humanidad. Nuestros ojos ven el derramamiento de sangre, de la sangre de los hombres derramada por los hombres, y las llamas de ciudades y pueblos devastados; en nuestros oídos suenan los dolorosos suspiros y los enloquecidos gritos de una multitud de hombres mutilados y moribundos, hombres que yacen entre cadáveres; oímos el llanto de esposas y hermanas, de madres y niños, despojados de sus más queridos y cabezas de familia.

Recordamos que en los meses recientes, los pueblos de los grandes Estados europeos han estado en más de una ocasión al borde del terrible abismo de una guerra que el mundo nunca ha visto antes. Lo recordamos y nos estremecemos con horror, pues este hecho espantoso que todavía no se ha producido, quizás se produzca algún día. ¡Miren las manos y escuchen lo que dicen las minorías gobernantes de todos los países civilizados! ¿Con qué tienen ocupadas las manos?

Derrochan el dinero que sacan de los bolsillos de los trabajadores en la construcción de cuarteles y acorazados, en comprar artillería pesada, armamento naval y todos los medios e instrumentos más perfectos para la devastación y el asesinato masivos sobre la tierra, el mar, e incluso, el aire,

y en entrenar a miles y miles de jóvenes obreros para ser algún día los *Caínes* de sus hermanos en el extranjero. Preparan la guerra mediante la furia del armamento naval y militar, el desembolso con el que aplastar a las naciones.

A fin de mantener al pueblo dispuesto a pagar con bienes y con sangre los sacrificios de las armas y la guerra, hablan siempre de manera que exista hostilidad y odio entre las naciones. Gritan que los intereses vitales de cada país demandan grandes ejércitos y acorazados preparados para llevar la muerte y la ruina a otros países.

¡Queridas hermanas de Inglaterra! Las mujeres socialistas de Alemania nos sentimos profundamente afligidas por los continuos rumores de odio y antagonismo. Pero les aseguramos que no creemos en las historias que nos cuentan ciertos periódicos y políticos alemanes acerca de la envidia y el resentimiento feroz de los británicos contra nuestro pueblo. No, no los creemos, a pesar de todos los nuevos acorazados, a pesar de todos los arranques de patriotismo que declaran de vez en cuando. Y les rogamos seriamente no tomar por cierto lo que les dicen ciertos periódicos y políticos ingleses de los sentimientos de los alemanes. Insistimos en que no es cierto, aunque las terribles armas y los miles y miles de hombres jóvenes forzados a llevar el uniforme del Emperador llevasen a pensar que sí lo es; se trata de una historia deshonesta con la que una docena de patrioterros alemanes abusan de nuestro trabajo y nuestra paciencia.

¿Quién es el pueblo? En Alemania, como en Gran Bretaña, el pueblo no es el *Upper-Ten*<sup>1</sup>, ni las princesas, ni los generales y otros oficiales ribeteados de oro, ni los terratenientes, ni los directores y accionistas de arsenales militares y navales, ni los *reyes* de la pistola, la coraza, la pólvora sin humo y la producción de aviones. El pueblo no es la minoría de privilegiados que llena sus bolsillos con enormes ganancias gracias al fantástico desembolso en armamento militar y naval, que pesca guineas de los flujos de sangre en los campos de batalla y que arranca sus laureles de la tierra sembrada de cadáveres podridos.

El pueblo alemán son los millones y millones de hombres y mujeres que trabajan duro, que viven ajenos a la riqueza, al esplendor y a la belleza de nuestros días, trabajadores y trabajadoras sin cuyas manos y cuyos cerebros no existirían ni ricos ni cultura. Y entre ellos se extiende el conocimiento de que no deben buscar a sus enemigos a través de las fronteras, o a través del Mar

---

<sup>1</sup> N. d. T.: *Upper-Ten*, o también *Upper-Ten Thousand* es un término acuñado en 1852 por el poeta estadounidense Nathaniel Parker Willis para referirse a las minorías privilegiadas de Nueva Cork y otras ciudades importantes.

del Norte; no, su implacable enemigo está atrincherado en las instituciones de su propia Patria. Es el capitalismo, es el poder de las clases poseedoras para explotar y gobernar al pueblo trabajador. Saben que este monstruoso poder es el enemigo común de los asalariados, de la clase obrera de todos los países.

Nosotras sufrimos las mismas cadenas que ustedes, sus cargas son nuestros propios males, compartimos el mismo destino. Por tanto, nosotras sufrimos con ustedes, esperamos con ustedes y tomamos las armas con ustedes *contra el mar de problemas*. Junto con nuestros maridos, con nuestros hijos y con nuestros hermanos estamos a favor de la paz y la fraternidad entre los trabajadores de todos los países. Juntos luchamos contra el capitalismo y por el socialismo. Nunca olvidamos cuan grande e importante es la parte de los ilustrados talentos y los generosos corazones de los ingleses que han contribuido a que el movimiento socialista sea un poder inmortal e invencible. Siempre hemos tenido en mente las luchas que los trabajadores y las trabajadoras de Gran Bretaña han emprendido contra los capitalistas por el pan, los derechos y la libertad. Los *disturbios laborales* revelan, como un terremoto las fuerzas volcánicas, que comienza a moverse algo bajo las colinas afortunadas en las que reside la minoría acomodada. Así, para la clase obrera el momento se presenta tan lleno de amenazas capitalistas como de esperanzas socialistas.

¡Hermanas británicas! Estamos convencidas de que comparten nuestros sentimientos y nuestras aspiraciones. Es un honor para todas nosotras luchar contra los prejuicios y odios nacionales, oponernos enérgicamente contra las armas y la guerra. Será nuestra felicidad batallar en primera línea de la guerra santa por la emancipación de los trabajadores por los propios trabajadores. Será nuestro consuelo que nuestros niños desnutridos en la fe socialista acabarán el trabajo que nosotras hemos empezado y triunfarán donde nosotras hemos luchado. El capitalismo es la lucha social de todos contra todos. La lucha de clases de los obreros significa la fraternidad de los obreros de todos los países.

¡El Socialismo es la Paz Internacional!